



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

PASO DEL MVZ ELEUCADIO VERA CHAPARRO POR EL ICCLA



*M. en D. A. E. S. María de Lourdes Sánchez Estrada
Cronista del Plantel Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana.*

2017





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN E. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. LIC. EN E.D. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. DRA. SARA LILIA GARCÍA PÉREZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. en C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. DRA. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. LIC. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

PASO DEL MVZ ELEUCADIO VERA CHAPARRO POR EL ICLA

***M. en D. A. E. S. María de Lourdes Sánchez Estrada
Cronista del Plantel Dr. Ángel Ma. Garibay Kintana.***



M.V.Z. Eleucadio Vera Chaparro (Institutense), M. en D. y A.E.S. María de Lourdes Sánchez Estrada (Cronista del Plantel Dr. Ángel Ma. Garibay K.)

El profesor Eleucadio Vera Chaparro estudió en el Instituto Científico y Literario en los años 1955-1958, experimentó la transición ICLA-UAEM, ya que en esos momentos estaba inmerso en ese ambiente, él recuerda que todo era pequeño, había pocas escuelas, escasas licenciaturas e incluso en el mismo edificio del ICLA se impartía la educación secundaria, preparatoria, así como la licenciatura y nos comparte algunas de esas vivencias que tuvo como institutense, básicamente como preparatoriano, pues el hecho de que la Universidad Autónoma del Estado de México no impartiera en esos momentos una amplia gama de licenciaturas como en la actualidad, obligaba a algunos estudiantes a trasladarse a otros lugares para poder continuar estudiando, como en su caso.



El profesor Eleucadio es originario de San Bartolo Amanalco, Estado de México, se trasladó a la Ciudad de Toluca a la edad de 7 u 8 años, estudió la primaria y secundaria en la escuela Soto, su infancia transcurrió muy agradable ya que tenía a sus compañeros que vivían cerca de su casa, en especial uno que vivía en un lugar que le llamaban “secretaría”, era un campo donde jugaban futbol, luego iban a su casa a tomar agua, ¿Y qué niño no es feliz jugando con sus amigos?

El trasladarse a la Ciudad de Toluca, implicó separarse de sus padres para vivir con una de sus hermanas (la tercera de la familia), así lo expresa:

“Yo viví mucho con una hermana que vivía aquí en Toluca, porque mis papás vivían en Amanalco y las vacaciones siempre me iba para Amanalco, pero con ella estuve mucho tiempo, soy el menor de nueve hermanos...soy el..., bueno no soy el menor, eh, tenía una hermana menor, pero soy el único que queda”.

(...) Es más, la consideraba como mi segunda madre y a mi cuñado como segundo padre, porque los dos me querían mucho y desde que se casaron tardaron tiempo, como unos diez años para tener familia, entonces yo era como su hijo porque estuve con ella desde los 7-8 años. Y después ellos se fueron para Tlalnepantla y ya fue cuando yo me fui a la universidad y seguí con ellos allá, entonces ya estaban mis sobrinos pero este... de todas maneras yo tenía un especial lugar con ellos...”

Su padre se dedicaba a la agricultura, tenía un rancho allá en Amanalco y su madre se dedicaba a las labores de la casa, los recuerda mucho; dice: “Ahora que ya estoy viejo los recuerdo más”.

Nos habla un poco de las personas con quienes convivió de niño, tanto en primaria como secundaria y que aún las tiene presentes, pues entre ellas se hallan grandes personalidades de la talla del profesor Adrián Ortega Monroy:

“Recuerdo mucho a un maestro que tuve en 5° año de primaria, él era yucateco, se llamaba Mario Centella y era un maestro excelente, en Matemáticas nos enseñó raíz cuadrada, regla de tres simple, compuesta, cosas que después en la prepa nos enseñaban como nuevas...”



“Como maestros recuerdo mucho al Profesor Adrián Ortega, porque tuve la suerte de de ser como... como su consentido, si...él nos daba...lo conocí en la secundaria, ahí en la Soto, nos daba Literatura (Español) y... nos ponía poemas, poemas antiguos, luego decía: “el que me lo diga va saliendo” y tenía yo la facilidad de memorizar algo. En una ocasión hacían en la escuela un recital para el día de la madre en el Cine Florida y me puso una recitación muy bonita que ya no la recuerdo ni la he encontrado, si usted sabe de ella se la encargo, se llama “Domingo de ramos a la madre”. Yo la he buscado inclusive en internet y no la he encontrado, no recuerdo el autor”

A ello le comenté que no la había escuchado que no la conocía pero que si hallaba algo se lo compartiría.

“Yo tenía a mis hermanos que trabajaban en Oaxaca y me fui con ellos de vacaciones antes, por ahí por la semana santa y habló por teléfono que me viniera porque se acercaba el día del festival del 10 de mayo; llegué y me regañó, que era un irresponsable, que esto, esto ...¿Algo te sabes ya? Y le digo: “Pues sí” a ver...Ya, cambió él... Y me estimaba mucho; cuando fue el director de la prepa, yo ya estaba estudiando en México y venía a saludarlo y me recibía aunque hubiera mucha gente, cuando fue director de Educación Pública lo mismo, es más, entonces me invitaba a que fuera su secretario pero yo estaba terminando la carrera y es de las personas que recuerdo mucho.

También de los profesores de la universidad, al profesor Guillermo Ortega, el que era profesor de deportes, con él fue con el que empecé a nadar. Yo empecé a nadar en la secundaria por ahí luego iba con los compañeros a los Rosa María y cuando entré a la Universidad, el profesor Ortega me estuvo enseñando y también tuve la fortuna de que era como su consentido. Luego me llevaba a México al Plan Sexenal, fui con él a los nacionales juveniles, que fueron en Chapultepec entonces era donde había los mejores nadadores (...) Y luego fui también a otra competencia a C.U. con él pero nada más iba yo, ya de los demás nadadores ya casi se habían retirado, él iba solo conmigo, porque era el único, a los juveniles también nada más fui yo, al nacional nada más fui yo con él”.



Cuando ingresó al ICLA, fue precisamente para estudiar la preparatoria y recuerda que así como vio crecer la Ciudad, también vio crecer la Universidad, de esta manera vivió el cambio de Instituto Científico y Literario Autónomo a Universidad Autónoma del Estado de México y comenta que se conocían casi todos dada la población que no era tan grande.

Recuerda que más o menos en 1964 se hablaba de que Toluca contaba con 70 mil habitantes pues realmente era pequeña, iniciaba en “la cama de piedra” y terminaba en “la bandera”, solo existía la Colonia Sánchez; la Américas todavía no estaba.

De 1955 a 1957 estudió la preparatoria, específicamente el bachillerato de Ciencias Biológicas, ya que se estilaba el bachillerato por especialidades y desde antes ya conocía el edificio del Instituto: “(...) lo conocía por fuera, pero ya ahí lo conocí por todos lados, este... donde están ahora las oficinas del rector era la biblioteca, ahí estaba... el bibliotecario era Chente, Mejía se apellidaba, era Vicente Mejía, todos le decíamos Chente, y abajo donde está control escolar era como una bodega donde tenían pupitres descompuestos y cosas así y en las épocas en que hacía mucho frío aquí en Toluca, el agua de la alberca era muy, muy fría y un compañero: Rosales y yo éramos los que nadábamos casi nada más, nos metíamos a hacer un poquito de ejercicio ahí en el... en la bodega ésta y para entrar a la alberca (...) estaba enfrente de lo que era la biblioteca y al extremo sur estaba La Mora pegadita a la alberca (...) y en el lado norte había canchas de basquetbol, de voleibol (...) había escaleras para subir, digamos ha de haber tenido sobre el nivel del piso, unos... dos metros, alrededor de la alberca había pasillos para caminar...”

En cuanto a los comentarios que mucho se han hecho respecto a que usaban el Árbol de la Mora como trampolín, comenta que no recuerda haberlo visto, sin embargo cada personaje ha comentado lo que le tocó vivir:

“(...) no, no porque estaba el pasillo de la alberca, tendría unos dos metros... uno ochenta y la mora estaba digamos como está el sillón allá, un poquito para allá (señala un sillón a una distancia semejante a la que menciona) pero las ramas se extendían pero nadie se subía ahí, son ramas delgadas probablemente frágiles.



Yo nunca los vi tirarse clavados de ahí. Y Yo casi me la vivía en la alberca, yo lo viví y le digo, iba mucho a la alberca”.

El Profesor Vera también recuerda muy nítidamente, cuando ingresó al Instituto Científico y Literario Autónomo y les llamaban “los nuevos o los novatos” y cómo fue su experiencia, por cierto agradable porque no padeció las travesuras que les hacían precisamente cuando ingresaban:

“Había “dos Rosales”, a uno le decían “el CIMSA” porque trabajó en la CIMSA, él fue como mi protector cuando yo entré “de nuevo”, en esa época lo pelaban a uno y las perradas y todo eso y él... yo había competido con él en el Agustín Millán, en la secundaria hubo unas competencias y llegó el equipo de la Universidad, entonces era ICLA, no pues con sus pants y sus chamarras verde y oro, y nadé con él 400 metros pero yo en esa época pues nadaba todavía con la cabeza afuera y todo, me ganó pero, me conoció y cuando entré yo, me jaló él para, para nadar por eso es que empecé a nadar porque en esa época los novatos no se acercaban a la alberca porque los tiraban con todo y ropa y con él no. Dejaba mi ropa con la de él para que no me la echaran al agua y con él fue con quien estuve nadando ya después él se fue y era buen nadador, él nadaba estilo de dorso. Y había otro Rosales era dorsista pechista, él nadaba pecho y era bueno ya después lo vi, ya era adulto, era Arquitecto pero no sé si viva todavía. Yo tuve la suerte, con él empecé a nadar y ahí seguí nadando”.

8

También comenta la razón por la cuál a él no “lo pelaron” cuando ingresó a la preparatoria y también cómo se acostumbraba festejar cuando egresaban de la preparatoria:

“Bueno yo ahí... Yo ahí me fui a la peluquería y luego para ir a la alberca “el CIMSA” me jaló y no tuve problemas. Cuando yo entré a la prepa era director el Lic. Juan Josafat Pichardo y luego fue el primer rector y se quedó como director el Lic. Álamo”.



Cuando egresaron de la preparatoria para festejar, se llevó a cabo una misa de acción de gracias a la cual asistieron los papás, después en el Centro Charro hicieron una fiesta donde hubo un vals y baile.

Existen comentarios diversos en cuanto al papel de la mujer en la alberca, si nadaba al igual que ellos, o si participaban en las competencias, al respecto el MVZ Eleucadio dice no haberlas visto por ahí:

“Yo nunca vi mujeres, es que el agua era fría, ellas no se metían, ellas jugaban “voly”, “básquet”, otros deportes, pero no, ni había horarios, le digo porque yo pues me la vivía... no había clases ¡y a la alberca! Y de ahí empecé a nadar más o menos bien”.

En cuanto a la duda sobre las posibles razones por las que desapareció la alberca de la Universidad Autónoma del Estado de México, él ya no estudiaba aquí y solo nos proporciona su opinión:

“Pues, a opinión muy personal es que tal vez no tenía demasiado uso porque no había muchos que se metieran por lo frío del agua, el clima de la ciudad sobretodo en épocas de invierno cuando hay ciclones el agua es muy fría, a pesar de eso nos metíamos, el CIMSA y yo éramos los que nos metíamos y después con Albíter ya que se fue Rosales; con Albíter hacíamos la pareja, éramos los dos que nos metíamos a la alberca y probablemente eso pues haya ocasionado que la hayan tirado porque no había mucho uso”.

En 1958 estudió un año de Medicina, pero las circunstancias le impidieron continuar porque sufrió un accidente, lo cual lo encaminó hacia algo que a él le gustaba: la Medicina Veterinaria; así lo expresa:

“Estuve en primero de Medicina, pero me fracturé una pierna allá en el rancho con un tractor y luego dejé un año de estudiar y en 1960 me fui para la UNAM (...) Me hubiera gustado quedarme en la UAEM, pero mi hermana con la que vivía me llevó para Tlalnepantla y unos vecinos iban a la UNAM y fui con ellos para



inscribirme y ya me quedé allá y me quedé en la Facultad de Veterinaria, aquí no había”.

“Y después cuando el Ing. Barrera era director de Ciencias Químicas yo trabajaba en Pfizer, en la planta de biológicos y en la contra esquina estaba el proveedor científico y él iba seguido para este... comprar materiales para Ciencias Químicas y me invitaba; que se iba a formar la Escuela de Veterinaria, pero yo vivía en México y después me vine a vivir acá y entonces fue cuando empecé a dar clases en Veterinaria aquí en la Universidad. En la universidad empecé a trabajar como dos años después que se fundó, me tocó la tercera generación, no recuerdo el año y ya vine a trabajar como tiempo completo. Me retiré de Pfizer en 1979 y entonces me quedé en la Universidad como tiempo completo en la Facultad de Veterinaria, yo empecé a dar clases ahí, estábamos en el edificio de Medicina y después nos fuimos a Chapultepec, en una escuelita primaria que había ahí y después ya acá al Cerrillo y de ahí me jubilé...hará como 24-25 años”.

Enseguida su comentario respecto a lo que distinguía a los estudiantes de la UNAM de los de la UAEM:

10

“Pues... anteriormente... mire... la verdad es que los recursos que tiene la UNAM... yo estuve participando en las reuniones de escuelas y facultades de Medicina Veterinaria a nivel Nacional y platicaba con gentes de la UNAM que fueron mis compañeros allá, uno de ellos era director en esa época y decía: “No –dice- pues es que para hacer investigaciones se necesita más que querer” y le digo: “Bueno ustedes tienen los elementos pero acá, para hacer cualquier cosa no tenemos”.

“El presupuesto de medicina veterinaria de la UNAM era mayor que el de la Universidad, en esa época; ahora no sé como esté, pero en esa época sí había diferencia, a pesar de eso cuando yo estudié Veterinaria, por ejemplo en el laboratorio había un microscopio para cada tres o cuatro estudiantes; años después cuando yo iba a algo a la Universidad tenían microscopio por estudiante cuando yo di clases en Veterinaria yo daba laboratorio en laboratorio y me gustaba



enseñarles prácticamente lo que tenían que hacer, hacíamos unas pruebas de titulación de Newcastle, para eso teníamos que usar diez tubos de ensayo pequeños por cada alumno y eran cuarenta alumnos y no existían en la escuela, entonces les decía yo: “van a necesitar esto, cómprenlo y son sus tubos” me decían: “Le damos, cómprelos usted”, les decía: “No yo no manejo dinero cómprenlos ustedes, cuando terminen las clases, el año se los llevan si quieren los tiran o los donan” y los donaban ya para los siguientes. Por ejemplo había que preparar una suspensión corazón les decía tienen que traer su pollo, pasado de ahí se lo comen, lo regalan o...”

“Entonces cuando yo trabajé en Pfizer en una ocasión entró un compañero que tenía maestría en aves y entró como ayudante en control de calidad y yo le dije bueno yo no te voy a enseñar nada las cosas que yo tenía que hacer la suspensión este... y tenía que sangrar el pollo para mí una persona con maestría si la diferencia es allá hay más recursos pero a pesar de eso aquí en la Universidad se está trabajando y yo creo que en la actualidad ya no hay una diferencia el egresado de aquí está tan capacitado como el de allá”.

11

“Yo tenía compañeros de la secundaria que entre ellos estaba el Lic. Gerardo Novo yo fui compañero de él conviví mucho con él porque vivíamos cerca, él vivía en Villada, cerca del Ranchito y yo vivía en Ramón Corona y luego nos íbamos dizque a estudiar al cerro del calvario y teníamos mucho contacto, todavía yo lo vi la última vez, organizó un desayuno de ex alumnos de la escuela Soto y ahí lo vi pero ya no... También estaba el profesor Barraza y luego era profesor en deportes de la Universidad. Nos reuníamos cada año pero luego dejó de hacerse la reunión muchos de ellos fallecieron y otros que ya no...”

“De la UAEM recuerdo mucho -le comento a mis hijos- del Ing. Pepe Yurrieta, él nos dio Física y recuerdo mucho que pasaba al pizarrón y los dibujos los hacía que a mí ni con regla me quedaban y a él le quedaban muy bien. Y a varios maestros que, por ejemplo había otro maestro Murrieta contemporáneo de Yurrieta que él tenía mucha facilidad de palabra, “hablaba bonito”, sus clases eran como de oratoria, hablaba muy bien, y a la maestra Rosita Sánchez, ella daba Biología y



controlaba pero bien a todo el grupo; preguntaba la clase y si no la sabían, cobraba multa con eso compraba unos dulces y después cada clase le daba uno a cada alumno”.

Hablando de su agrado por alguna materia en especial, refiere que tenía una inclinación especial por las matemáticas, pues le gustaban mucho y también el deporte:

“(…) me gusta mucho nadar y este... pues... le comentaba que en la UNAM cuando empezaban los cursos iba a la alberca, pero cuando apretaban las clases ya dejaba de ir. Las matemáticas me gustaban, se me facilitaban un poco, me decía el profesor Mario Centella que nos enseñó matemáticas bastante”

El ingenio, la creatividad y la dedicación del Médico Veterinario Eleucadio Vera Chaparro, le permitieron hacer aportaciones muy valiosas a la sociedad, entre ellas realizó algunas innovaciones que trajeron consigo un gran ahorro de dinero a la empresa Pfizer donde trabajó en el área de Biológicos con el Dr. Alfredo Téllez Girón durante varios años y otras que le proporcionaron grandes satisfacciones, comenta:

“(…) con el doctor Alfredo Téllez Girón se desarrolló una vacuna para aves contra la enfermedad de Newcastle emulsionada y esa vacuna fue muy buena, ah... en el laboratorio teníamos unas incubadoras (...) que eran como para siete mil huevos, cuando salió la vacuna emulsionada que era a base de líquido amnio alantoideo se cambiaron esas, de las cuales unas se mandaron aquí a la Facultad de Veterinaria donadas, yo estaba... yo trabajaba en Pfizer y estaba yo dando clases en Veterinaria, entonces se mandaron unas acá y se metieron unas marca “Robins” que eran de 20 mil huevos cada una, se metieron dos, entonces ahí pues se multiplicó la producción y bueno el éxito de esa vacuna en las pruebas de campo, las de laboratorio las hicimos ahí en la planta, usamos mil av... mil pollos para probar vacunas muertas, vacunas vivas y la emulsionada y de todas, la emulsionada fue la que funcionó muy bien y las pruebas de campo se hicieron en las granjas de Teotihuacán de los Sendero, estaba el Dr. este... Galindo con el jefe



de veterinarios allá y él vacunó una caseta con la emulsionada eh... hablo de dos millones de aves que tenían en esa época, entonces él debió haber vacunado 20 mil, no sé cuántas aves y por casualidad se presentó un brote de Newcastle, desde luego en la actualidad en esa época todavía la enfermedad del Newcastle ya no era lo que fue en un principio cuando apareció aquí en México, cuando apareció aquí en México tenía una morbilidad del 100% y una mortalidad muy cercana del 100% inclusive los ranchos, usted les decía: "véndeme un pollo" y le decían: "No pues llegó la enfermedad y se acabaron" y si quedaba por ahí alguno con tortícolis y caminando para atrás. Ya en esa época pues se vacunaba al vaciado, ya los métodos de vacunación habían cambiado ya estaba desarrollado, le digo que en Teotihuacán tenían dos millones de aves, entonces se usaba el método de aspersión: cerraban con cortinas el aspersor; y la emulsionada tenía un problema de que era individual, entonces muchos eh... no le entraban a la emulsionada, pero cuando se presentó ese brote, entonces ya no era la mortalidad que le platicaba, entonces por ejemplo en casetas de postura, se bajaba la postura y en casetas de pollo de engorda se bajaba el consumo de alimento y la conversión entonces lo que pasó que todos tuvieron problemas vamos a decir una granja que tenga un 90% de postura se baja a un 50% y en un millón de aves ¿Cuántos huevos son? Multiplíquelo por el precio ¿Cuánto dinero pierden? ¿Cuánto tardan en recuperarse? Entonces la emulsionada funciona bien y de ahí bajo pedido se estaba trabajando, es cuando le digo que se cambiaron las incubadoras y se producía cantidad y yo creo que entre las cosas de mi trabajo creo que fue una de las buenas. Y ahí en mi trabajo se manejaban mucho virus, bacterias, todo, pues pero eso fue algo fue.... Después en Estado Unidos en Nueva Orleans hubo un congreso de Veterinaria sacaban la emulsionada como desarrollo nuevo y nosotros teníamos años trabajándola aquí en México"

"(...) Un día, el que era gerente de la planta dice: "A partir de hoy, los cultivos celulares son tu responsabilidad", ¡Por favor! -le digo- ¿Cómo cree? si el Dr. Téllez es una persona... ¡realmente es muy capaz y todo! Pero ya tenía como 3, 4 años y no salían, quedaban como tres ampolletas, cuatro de células era una línea de células eran linfocitos de cerdo permanentemente infectados con el virus de cólera



porcino, pues no hubo otra que, en esa época pues yo no dormía; de Estados Unidos hablaban todos los días (...) y es más, yo tuve un accidente que fue de las causas que me empujaron a renunciar a Pfizer y era el día de mi cumpleaños, pero las células son seres vivientes, a un niño si no le da de comer se muere y a las células también se mueren (...) logré haciendo ciertos cambios al instructivo de manufactura y eso tener una población ya más o menos grande, congelé células quedaba una ampolleta nada más; ya tenía 50, saqué el producto y era un producto excelente. (...) el Dr. Téllez ya era grande pero tenía mucha capacidad de trabajo, él se quedaba a las 12 de la noche: pensaba que requerían un cambio las células a esa hora estaba ahí, pero el 14 de febrero que es mi cumpleaños le tocaba cambio e iba la peregrinación tuve un accidente fuerte, yo recuperé el conocimiento hasta aquí en el Seguro Social en urgencias y casi me costaba la vida, (...) y era debido a la responsabilidad de las células y esas células que tenía pues se echaron a perder pero yo ya tenía muchas congeladas, pero ahí era tener que hacerlo en el preciso momento”.

“(...) preparábamos el suero ahí y funcionó muy bien la diferencia en precio era enorme un becerro me lo daban en esa época en 80.00 y salían dos litros de suero y el frasco de 500 ml nos costaba como mil pesos y eso pues fue bueno”.

“(...) el suero es una sustancia líquida para las células, era suero que no tuviera anticuerpos y en los bovinos el anticuerpo se adquiere en el calostro o sea el becerro nace hay dos tipos de inmunidad la activa y la pasiva la activa es cuando usted está en contacto con algún antígeno virus o bacteria forma sus anticuerpos y la pasiva es cuando le ponen un suero y el becerro cuando nace no tiene los anticuerpos que tiene la mamá, cuando nace en el calostro y ahí es cuando adquiere la inmunidad, entonces cuando el becerro ya mamó ya tiene anticuerpos entonces sin mamar está libre de anticuerpos y ahí yo usaba ese suero. Hice un matraz grande con dos entradas y una bomba al vacío y la aguja acá a la yugular ya esa se deja coagular y se separa todo lo que son plaquetas, glóbulos y ya queda lo que es el suero y a ese se inactivaba porque ese no puede esterilizarse, si usted



lo mete al autoclave se hace como gelatina, se coagula, entonces se tiene que inactivar”.

También realizó otra innovación muy importante pues requería una estufa CO₂ y ya teniendo la autorización del gerente general para comprarla comenta que pensó en la posibilidad de que no funcionara y prefirió realizar adaptaciones con los extintores (tanques de CO₂), para lo cual llamó a la persona de mantenimiento para hacer las adaptaciones, auxiliándose de una jeringa y comenta: “(...) me fue bien, ya nunca se compró la estufa de CO₂ ya tenía los tanques ahí (...)”.

Y dadas sus ideas que ponía en práctica, dice con gran emoción: “(...) es más cuando el Dr. Garza Cantú empezó a trabajar este... le dije mira pues muchas cosas le digo... las vas a ver... si te sirven las tomas. Me dijo el Dr. Téllez: ¡Oiga Vera! ¿Que está usted haciendo esto?, -le digo- sí maestro -le digo- ¿Tiene usted algún inconveniente? No, no, ninguno y le dije a Garza y dice: “¡Hay el viejito está chocheando!” Le digo mira aquí está el ME, le digo: léelo, estúdialo apréndetelo o lo que quieras, le digo muchas cosas se están haciendo fuera de lo que... que dice el ME. Le digo: mi compromiso con la empresa es sacar un lote contigo, le digo: y después de eso si de lo que ves que se hace conmigo, crees que te sirva algo tómallo (...) y pues ya, ya nunca sacaron cultivos celulares, no era fácil era, era... y sobretodo lo duro que se trabajaba (...) ahí yo entraba a trabajar con esta muchacha pues a las... máximo 9:00 de la mañana y salíamos a las dos, tres de la tarde en el área estéril y eso no se lo dejaban ahí. Había gente muy muy capaz ahí en la planta pero en otras áreas”.

El profesor Eleucadio también comentó que existían otras personas también hábiles en el manejo del microscopio y otras cosas, pero no en la producción celular, simplemente no tenían la experiencia, y él modestamente comenta que tampoco tenía la experiencia, pero había trabajado con el Dr. Téllez y además pues era el responsable, lo cual le fue asignado seguramente dada su responsabilidad y dedicación que incluso en ocasiones casi le costaban la vida como se comentó párrafos atrás.



Todo ello permitió que el gerente valorara el trabajo del médico Vera y cuando renunció a Pfizer le dieron la liquidación, básicamente comenta que dado que la carretera México-Toluca era muy peligrosa y tenía que viajar todos los días, era lo más conveniente y así dedicarse a trabajar en la Universidad Autónoma del Estado de México, sin embargo reconoce que le dio muchas satisfacciones. Para retirarse le solicitaron que sacara un lote de células con la persona que lo iba a sustituir, y después hasta una despedida le hicieron.

Ya trabajando en la Universidad comenta: “Y luego cuando yo daba clases los llevaba a una práctica a la planta de aquí, entonces era el gerente de la planta Eduardo Mariscal, nos recibía muy bien y nos ofrecían de comer y a los alumnos como que les gustaba decían: “Nos tratan bien”.

Finalmente también hizo alusión a su participación en las carreras que se organizaban en el Instituto, posteriormente Universidad, ya que le gustaba mucho el deporte, en especial recuerda la carrera que se organizaba el 3 de Marzo, pues comenta que los cuatro años que estuvo ahí participó tanto en natación como en las carreras.

16

Todo ello y el hecho de que cuatro de sus hijos continúen trabajando en la Universidad Autónoma del Estado de México, le permite seguir asistiendo a eventos, le hacen sentir un gran cariño por ella –comenta- “Porque fui universitario y me tocó el inicio de la Universidad, yo estaba ahí cuando se hizo la Universidad”.

Actualmente, a sus 78 años de edad continúa nadando y cosechando triunfos y medallas, pues refiere tener unas 200, cuando estudió en el Instituto dedicó mucho tiempo a nadar, pero cuando vivía en Tlalnepantla solo esporádicamente porque para ir a la escuela hacia dos horas de camino de ida y dos de regreso, ya posteriormente aquí, nadaba en el Seguro Social, después en el Albatros y ahora va a “La pilita”. El año pasado ganó tres competencias y continúa compitiendo, pues dice “Me gusta mucho nadar”. Concluye haciendo una invitación a los estudiantes a que aprovechen al máximo ya que tienen la oportunidad de estar en la Universidad.



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

***“2017, Año del Centenario de Promulgación de la
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”***

www.uaemex.mx